Historias y relatos



El grabado es de autor anónimo

«Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra». 2 Timoteo 3: 16, 17

Otras facetas de la historia

Sábado
25 de septiembre

INTRODUCCIÓN

Romanos 15: 4

Estudiar los hechos de la historia no es del agrado de todos. Sin embargo, parece algo inusitado que un grupo de jóvenes infractores de la ley haya tenido que elegir entre lo anterior y la cárcel. A esos jóvenes extremistas se les ofreció tomar un curso respecto a la historia del Holocausto, en lugar de una pena de prisión, luego que fueran declarados culpables de exaltar al nazismo. El motivo señalado fue que contemplar el pasado puede abrirnos los ojos, motivándonos a cambiar.[1]

Para lograr lo anterior, la historia debe constituir algo más que hechos sin vida. En muchos idiomas, se utiliza la misma palabra para referirse tanto a *relato* como a *historia*. Incluso en inglés, no están tan sutilmente diferenciados, ya que el segundo concepto puede a incluir al primero.

La verdad es que tanto historias y relatos, como la historia se necesitan mutuamente. La Historia consiste en mucho más que nombres y fechas. «Relatar historias es una forma de acercar el pasado a la vida actual, recordando a los juglares de antaño».[2] Cuando a la historia se le confiere esta preeminencia, se convierte en algo más que «un puñado de hechos».[3] Tal vez por eso Dios nos proporcionó algo más que hechos en su Palabra. Las Escrituras están llenas de relatos verídicos acerca de personas reales, incluyendo sus defectos. Cada aspecto de su Palabra merece nuestra consideración.

Sin embargo, a veces nuestra atención se centra en la característica que consideramos más llamativa, mientras que solemos pasar por alto los detalles menores. ¿Alguna vez has contemplado algún mosaico fotográfico? De lejos, quizá te parezca una simple fotografía; pero al acercarte, notas que está formado por cientos de imágenes que se relacionan con el tema principal. La Biblia es como un enorme fotomosaico. Si tenemos en cuenta su contexto, cuando contemplamos el panorama más amplio, todo apunta a Jesús. No obstante, las partes que forman ese todo, son los numerosos retratos de individuos y sus relaciones con Dios. A veces nos concentramos en las mismas fotos favoritas, haciendo caso omiso de las menos evidentes que están colocadas entre las demás, o alrededor de los bordes. Si hacemos eso, podríamos pasar por alto importantes lecciones que Dios ha insertado en su Palabra para nuestro beneficio.

La Biblia es como un enorme fotomosaico.

Quizá no se nos haya ofrecido la opción de un curso universitario para no ir a la cárcel, pero en nuestro afán por librarnos del pecado, también podríamos ser cambiados al contemplar el pasado. Esta semana, consideraremos el trasfondo de algunos de los relatos encontrados en las Escrituras. Mientras tanto, nos concentraremos en los detalles de los mismos, describiendo las enseñanzas que la historia bíblica tiene para nosotros.

1. *The Times Higher Education*, «Go to jail or study history, Nazis told». 9 de febrero, 2001. http://wwwtimeshighereducation.co.uk.story.asp?storyCode=157221&sectioncode=26 (consultado el 21 de junio, 2009.
2. «The Basics of History», http://www.ed.gov/pubs/parents/History/Basics.html (consultado el 21 de junio, 2009).
3. *Ibíd.*

Tamara Bloom, Heathwood Gardens, Kent, Reino Unido

Domingo
26 de septiembre

¿Una decisión, o una casualidad?

LOGOS

Génesis 39: 6-12; Josué 3: 9-17; 1 Samuel 24: 1-6; 1 Reyes 12: 1-16; Job 1: 1-12

Escuchando a un soñador (Gén. 39: 6-12)

Todos respondemos de manera diferente a las variadas experiencias de la vida. La cuestión es si respondemos a nuestras experiencias por elección, o por una reacción instintiva. Alguien pudiera pensar que José había desarrollado una actitud negativa antes de ser vendido como esclavo, tomando en cuenta los numerosos desafíos que enfrentó en su vida. Esa actitud podría incluso haber afectado a la relación con su dueño, ya que José estaba acostumbrado a la libertad mientras vivía con su familia. Sin embargo, José debe haber escogido una actitud relativamente positiva respecto a su situación, tomando en cuenta que su amo Potifar lo había encargado de todas sus posesiones.

Reconocemos también que incluso en la cárcel, José desempeñaba un cargo de cierta autoridad. Sin embargo, en aquel momento de su vida, tuvo que enfrentar otro reto: la actitud provocadora de la mujer de Potifar. Se negó a deshonrar, no tan solo a su amo, sino a alguien aún más importante: a su Dios (Gén. 39: 8-10). La mujer de Potifar continuamente asediaba a José, pero gracias a Dios, este joven repetidamente rechazó sus insinuaciones. Como resultado de ello, vemos de nuevo José cautivo. Se dice que: «José fue un verdadero representante de Israel en el papel que desempeñó en la historia del pueblo, y en la manera en que él vivió». Una idea interesante es que Sansón, cuando se enfrentó un desafío similar, sucumbió en dos ocasiones. (Ver Jueces 14, 16.) ¿Fue por decisión propia, o por casualidad?

La historia de Job nos enseña que las decisiones pueden afectar nuestro destino eterno.

Un soldado en el ejército (Jos. 3: 9-17)

Josué fue colocado en una posición de autoridad para dirigir al pueblo de Dios una vez que cruzara el río Jordán. En Josué 3: 9-13, lo vemos hablando con audacia y claridad en cuanto a la forma en que los israelitas debían entrar en la Tierra Prometida. ¿Podía haber alguien con más experiencia y madurez para llevar a cabo una tarea tan importante? ¿Acaso podría haberlo hecho alguien que tuviera un doctorado en liderazgo? ¿Estaba la disponibilidad de Josué basada en una simple casualidad, o se debió a una decisión deliberada de su parte? ¿Podríamos decir que Dios lo dirigió todo al colocar a Josué en una posición de importancia?

Persiguiendo a una cabra de montaña (1 Sam. 24: 1-7)

Después de la victoriosa campaña de David contra los filisteos, lo vemos mientras es perseguido por el rey Saúl, hasta llegar a un escondite en las montañas. Cuando Saúl, sin darse cuenta de la presencia de David entra a la misma cueva, David se deslizó hasta él y le cortó una esquina al manto

del rey (vers. 4). Pero, en contra de toda inclinación natural del ser humano, David decidió honrar a Dios. Al llamar a Saúl el «ungido del Señor», se mantuvo fiel a su rey. David sabía que un día estaría sentado en aquel mismo trono. Sin embargo, él no trató de apresurar dicho proceso, porque sabía que no era correcto matar al hombre que Dios había colocado en el trono. Si mataba a Saúl, él estaría sentando un precedente para que sus propios oponentes lo eliminaran algún día.*

Obedeciendo a los Ancianos (1 Rey. 12: 1-15)

El rey Roboam, buscando asesoramiento, acudió en primera instancia a los ancianos del Consejo existente durante el gobierno de su padre Salomón. Las recomendaciones de ellos le convenían tanto a Roboam como al pueblo, sin embargo, el rey prefirió acatar las recomendaciones de aquellos que se habían criado con él. ¿El resultado final?: la secesión de las tribus del norte. En el versículo 14, Roboam pronuncia su poco apropiada decisión. La referencia a los escorpiones resalta lo exigente que Roboam intentaba ser. Los escorpiones mencionados aquí eran los látigos que tenían afilados ganchos en las puntas, y cuyos azotes eran excepcionalmente severos. La idea era que las exigencias gubernamentales serían muy duras para la población, y que también lo sería el castigo por no cumplir con las mismas.

¿Serían las declaraciones de Roboam el fruto de la casualidad, o parte de un plan divino? Esto último está implícito en la declaración previa de que habría un castigo para la casa de David por la idolatría de Salomón, así como por haber violado el pacto con Dios. (Ver: 1 Rey. 11:9-13; 1 Rey. 12: 15.)

Maldice a Dios y muérete (Job 1: 1-12)

La historia de Job nos enseña que las decisiones pueden afectar a nuestro destino eterno. En Job 1: 1-5, su carácter y las bendiciones recibidas, preparan el escenario para el ataque de Satanás. De fundamental importancia es que Dios confiaba en Job. De hecho, le permitió a Satanás atacarlo, pero únicamente dentro de ciertos límites (vers. 12). Al leer este relato debemos recordar que Job temía a Dios (vers. 1), y que Dios se refiere a Job como «mi siervo» (vers. 8). En este caso, ser siervo de Dios implica que Dios escogió a Job con el fin de tener una relación especial con él.

Todas las personas que consideraremos en la presente lección, fueron colocadas en situaciones en las debían tomar decisiones que afectarían su destino eterno. No es muy diferente de lo que sucede hoy. La pregunta para que reflexionemos, es si vamos a actuar por elección, o simplemente como una reacción.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué papel desempeña el intelecto, al decidir cómo vamos a actuar ante las situaciones que enfrentemos?
2. ¿Controla Dios nuestro entorno? Motiva tu respuesta. ¿Cómo podemos fomentar circunstancias en las que simplemente reaccionaremos al tomar una decisión?

---

* *Life Application Study Bible*, (Wheaton: Tyndale House, 1991).

Lunes
27 de septiembre

Las mayores cosas pequeñas ¿Cómo las prefieres?

TESTIMONIO

Mateo 5: 13-16

«La integridad, la justicia y la bondad cristiana, mezcladas, producen una combinación hermosa. La cortesía es una de las gracias del Espíritu. Es un atributo celestial. Los ángeles nunca se dejan vencer por la pasión, nunca tienen envidia, o son celosos o egoístas. Ninguna palabra dura o hiriente escapa de sus labios. Y si hemos de ser compañeros de los ángeles, también debemos ser refinados y corteses».[1]

«¿He honrado con mi respetuosa obediencia a mis padres?»

Mediante un proceso intencional, nuestras decisiones puntuales pueden determinan la calidad y el impacto que tenemos en los demás. En la senda cristiana, lo que hacemos influye en el destino eterno de los demás. Medita en las siguientes declaraciones:

«Examinad bien de cerca vuestro propio corazón y el estado de vuestros afectos hacia Dios. Inquirid: ¿He dedicado los preciosos momentos de hoy a tratar de complacerme, de entretenerme, o he hecho a otros felices? ¿He ayudado a los que tienen relación conmigo a rendir una mayor devoción a Dios y a apreciar las cosas eternas? ¿He llevado conmigo la religión mi casa, revelando la gracia de Cristo por mis palabras y mi conducta? ¿He honrado con mi respetuosa obediencia a mis padres, guardando así el quinto mandamiento? ¿He emprendido alegremente los pequeños deberes diarios, cumpliéndolos con fidelidad, haciendo lo que podía para aligerar las cargas de otros? ¿He guardado mis labios del mal y mi lengua de hablar engaño? ¿He honrado a Cristo mi Redentor, quien dio su preciosa vida para que estuviese a mi alcance la vida eterna?»[2]

«Encontrad tiempo para consolar a algún otro corazón, para alegrar con una palabra bondadosa y de alegría a alguien que esté batallando con la tentación, y posiblemente en aflicción». Al bendecir a otros con palabras de ánimo y de esperanza, señalando al Portador de la Carga, quizá inesperadamente encuentres paz, felicidad y consuelo para ti mismo».[3]

PARA COMENTAR

1. ¿Consideras las pequeñas cosas que haces o dices, incluyendo a las situaciones más sencillas, como testimonios deseables para seguir a Cristo?
2. Si tu estilo de vida ha sido la única oportunidad que tus amigos no cristianos tuvieron para conocer a Cristo, ¿podrán tus acciones (lo que dices, de lo que ríes, la forma en que pasas tu tiempo libre, cómo enfrentas la frustración), ayudar a alguien a llegar al cielo?
3. ¿Qué es más importante para ti: ser el centro de atención, hablar ante un gran grupo de personas utilizando un lenguaje impresionante; o en silencio motivar a otros a conocer a Jesús, gracias a nuestro carácter y disposición?

1. *Reflejemos a Jesús*, 19 de octubre.
2. *Mensajes para los jóvenes*, pp. 84, 85.
3. *La maravillosa gracia de Dios*, p. 122.

Eleanor Meki, Leeds, Reino Unido

¿Qué tiene que ver eso con la vida?

Martes
28 de septiembre

EVIDENCIA

Génesis 37: 23-36

Pearl Harbor! ¡Trece días! ¡La Pasión de Cristo! Estas son películas de Hollywood que se basan en la historia. Algunos podrían argumentar que sus tramas se apartan de la verdad. Pero, sea como fuere, a los seres humanos siempre les ha fascinado contemplar el pasado para aprender de quienes nos precedieron y conocer las consecuencias de sus acciones. Para algunos, los filmes históricos no pasan de ser un motivo de entretenimiento. Aun así, algunos espectadores adquieren nuevas perspectivas y conocimientos que les permiten conocer que el mundo se tambalea a causa de las acciones del pasado.

Podemos permanecer aparte del mal que nos rodea.

¿Por qué debemos escudriñar la historia? ¿Por qué establecer grandes museos? ¿Por qué llevamos registros contables? ¿Qué uso tiene escribir diarios o biografías? Lo hacemos para aprender del pasado debido al hecho de que nuestro pasado afectará a nuestro futuro.

El mundo puede utilizar el pasado por razones seculares, pero Dios tiene motivos espirituales para que todos aprendamos de los acontecimientos registrados en la Biblia. Por ejemplo, pensemos en un adolescente que no pasaría de ser un pastor de ovejas. Él no es más que un nómada que vive en una tienda de campaña, pero después de estar prisionero en un pozo llega a ser propiedad de un hombre adinerado. Este adolescente tiene que adaptarse a diferentes comidas, a edificios construidos de piedra y a la opulencia de Egipto. La mayor parte de nosotros, al vernos en una situación similar nos sentiríamos atemorizados y quizá desearíamos saltar de nuevo al pozo. Aquel adolescente podía haber entonado una canción triste y haberse entregado a una vida de promiscuidad y engaño. Pero no lo hizo. Con el tiempo se convirtió en uno de los hombres más influyentes de Egipto. Esa fue la experiencia de José. (Lee Génesis 39: 6-12; 41: 41-46.)

¿Qué tiene que ver su vida con la nuestra? ¿Qué pueden aprender personas sofisticadas de nuestro tiempo de un campesino esclavizado en el antiguo Egipto? Primero, pensemos que José veía a Egipto tan amenazante como nuestra moderna sociedad lo es para nosotros. Era tan fácil abandonar a Dios en el Egipto de antaño, como lo es en nuestro moderno Egipto. José sufrió a causa del abandono, del temor y de la soledad al igual que nosotros en el mundo actual. Gracias a este relato, sabemos que aun en medio de circunstancias sobrecogedoras, o de un incierto futuro, podemos permanecer aparte del mal que nos rodea.

Por tanto, no es de extrañar que la divina Providencia le indicara a Moisés que debía registrar la historia de José y otras similares. Dios vio un mundo lleno de egoísmo, y de algún modo supo que un sencillo relato respecto a la actuación de un inexperto joven podría animarnos a hacer lo correcto.

Paul Collymore, Grand View, St. Thomas, Barbados

Miércoles
29 de septiembre

Mirando hacia el futuro en forma retrospectiva

CÓMO ACTUAR

Filipenses 3:13, 14; Hebreos 12: 1-3

Cada nación se jacta de poseer una historia única que, aunque llena de relatos de guerra y de paz, de libertad y de esclavitud, de victorias y amargas derrotas; es algo para ser apreciado. Algunos monumentos nacionales cuentan una orgullosa historia para beneficio de generaciones futuras y para crear un sentido de identidad nacional, al hacer que la experiencia de ellos sea la mía y posteriormente, también sea la nuestra.

Como pueblo de Dios, tenemos una rica historia registrada en su Palabra. Es reconfortante saber que Jesús, el mismo que nos concede una identidad espiritual, y quien garantiza nuestra salvación, es el eje de dicha historia. Cada día nuestra vida conforma nuevos capítulos en dicho relato. ¿Acaso mirar hacia atrás nos ayuda a trazar el camino a seguir y a redactar manuscritos dignos de ser leídos? ¡Sí! Y todo depende de nuestra perspectiva. En 1 Samuel 7, Israel se sintió derrotado por los filisteos. No parecía haber esperanza alguna. El arca de Dios había estado secuestrada durante veinte largos años estuvo en Quiriat Jearim. Sin embargo, el día en que Samuel estableció el monumento de Ebenezer, ocurrió la victoria. Aquella victoria no surgió al ellos enfocarse en los filisteos. Más bien, se obtuvo al apelar a su Dios todopoderoso. Así, Samuel pudo decir: «El Señor no ha dejado de ayudarnos» (1 Sam. 7:12).

Al leer y estudiar las historias de la Biblia este trimestre, haz lo siguiente:

- ***Identifícate con los personajes a estudiar.*** No actúes demasiado rápido al juzgar o cuestionar sus decisiones y acciones. Considera tus propias decisiones y acciones. Contempla a Dios a través de sus ojos. ¿Cómo fueron usados en el mismo lugar donde estaban? ¿Cómo puede el Señor utilizarte a ti?

«Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían».

- ***Piensa que tu experiencia puede ser una de victoria.*** Dios lo ha hecho antes. Él promete hacerlo de nuevo. Cuando te dice que sigas adelante, no te concentres en el agua que surge a tu alrededor. ¡Obedece! Entonces la victoria será tuya.
- ***Cree que Dios tiene un plan precisamente para ti.*** Al considerar las historias del pasado, pídele que te revele dicho plan. Los hechos tristes pueden ser parte de tu historia, pero confía que «Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios».*

PARA COMENTAR

1. ¿Qué estás escribiendo en el manuscrito de tu vida?
2. ¿Qué evidencias tienes de que Dios dirige tu vida?

* *El ministerio de curación,* p. 380.

Shawna Carter, Husbands, St. James, Barbados

¿Quién tendrá necesidad de esas historias?

OPINIÓN

Mateo 25: 11

En el repaso de la historia existe un innegable elemento educativo. Uno conoce los logros de diversas civilizaciones, quiénes fueron sus actores más destacados y qué errores se deben evitar. Creo que la historia secular nos proporciona determinado parámetro, al igual que la historia que observamos en la Biblia. Mediante los testimonios de diferentes personajes bíblicos aprendemos de sus luchas contra el pecado. Conocemos sus triunfos y sus fracasos, así como la importancia de la gracia para sanar a la dolida humanidad.

Dios no ha eliminado la posibilidad de la duda.

Para nosotros, lo fundamental es que la historia del ser humano apenas ha cambiado. De hecho, nuestra vida parece enmarcada en lo repetitivo. En la controversia espiritual no hay nada nuevo debajo del sol. Por lo tanto, ¿qué relevancia tendrán estos relatos para nosotros? Por encima de todo, creo que el objetivo divino, al inspirar a los hombres a escribir su historia a través de los hechos de la vida real de diferentes individuos, fue presentar su intenso interés en los asuntos cotidianos de cada uno de nosotros (en ese entonces y ahora).

¿Cómo sabemos que dichas historias son de confiar? ¿Qué es digno de confianza respecto a ellas? |Dios nunca nos pide que creamos sin darnos suficiente evidencias sobre las que podamos basar nuestra fe. Su existencia, su carácter, la veracidad de su palabra, son establecidos por el testimonio que apela a nuestra razón; y dicho testimonio es amplio. Sin embargo, Dios no ha eliminado la posibilidad de la duda. Nuestra fe debe basarse en la evidencia, no en la demostración. Aquellos que quieran dudar tendrán la oportunidad; mientras que aquellos que realmente deseen conocer la verdad encontrarán un montón de pruebas en las que basar su fe.*

Las preguntas que planteo hoy son las siguientes: ¿Qué historia estás escribiendo? ¿Quién tendrá necesidad de la misma? Aunque no se está escribiendo otra Biblia, un registro detallado de nuestras vidas se está llevando a cabo en el cielo ahora mismo. Algún día, durante el juicio, cada una de nuestras historias será aún más importante que ahora. ¿Quién tendrá necesidad de esas historias? Dios las necesitará a fin de poder decir:

«¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!» (Mat. 25: 21).

PARA COMENTAR

1. Si la gran controversia es una constante para nuestra existencia actual, ¿será afectado el curso de la historia por las acciones de cada individuo?
2. ¿Cómo deberían responder los cristianos a las preguntas sobre la exactitud de los relatos bíblicos, en vista de algunas controversiales investigaciones científicas modernas?

* *El camino a Cristo*, p. 105.

Samuel Bowen, St. Lucy, Barbados

Viernes
1º de octubre

Material primario

EXPLORACIÓN

2 Timoteo 3: 16, 17

PARA CONCLUIR

Las fuentes históricas contienen historias del pasado. El análisis de experiencias pasadas o de algunos acontecimientos puede afectar nuestras vidas actuales. Los archivos y sociedades históricas proporcionan materiales útiles para nuestra vida, de modo que no repitamos políticas, programas o prácticas que han fracasado. Utilizar la Biblia como una fuente de información para beneficio de nuestra vida espiritual y para que nos conduzca a la vida eterna, nos conecta a la Fuente de toda sabiduría. La Biblia es útil para «para instruir en justicia, a fin de que el Siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra» (2 Tim. 3: 16,17). ¿Qué tan bien equipados, están ustedes?

CONSIDERA

- Entrevistar a alguna fuente histórica viva (algunos compañeros, o a veteranos miembros de la iglesia) que pueden hablar respecto a la forma en que honraron a Dios, al reaccionar ante una situación difícil.
- Conversar con un amigo respecto a las veces que respondió a una situación en forma inteligente, en lugar de simplemente reaccionar ante ella.
- Meditar en algunos ejemplos bíblicos (que no sean los presentados en la parte del domingo) en los que los personajes respondieron en forma inteligente ante una situación, o simplemente reaccionaron. ¿Cuáles fueron los resultados de sus respuestas?
- Crear un colage de alabanza, basándote en la parte del lunes como el tema. Muestra en el mismo la forma en que Dios puede ser honrado, incluso mediante los detalles pequeños.
- Recordar un momento en que tu vida se vio afectada por la ayuda de alguien en un momento de necesidad.
- Comparar los desafíos de vivir honrando a Dios durante los tiempos bíblicos, con los desafíos que existen en el siglo XXI.
- Observar el mundo natural fuera de tu casa, apartamento o dormitorio. ¿Cuántos elementos naturales se ven afectados por la decisión de Adán y Eva de ir en contra de la voluntad de Dios?

PARA CONECTAR

✓ Los siguientes son una fuente excelente de experiencias y eventos que pueden afectar nuestras vidas actuales: *Changed: Real Lives in a Real World* (Pacific Press, 2009); *Personajes de la Biblia* (*Review and Herald*, 1998); George Knight, *Nuestra iglesia* (Apia, 2007).

Rick Blondo, Clarksville, Maryland, EE.UU.